

REINÁCER

Órgano de la Sociedad de Resistencia de O. Mozos y Aneyos de la Capital,
Secretaría: Paraná 134. U. Telefónica: 2830, Mayo

Adherida a la Federación Obrera Regional Argentina y Asociación
Internacional de los Trabajadores

1886 - 1.º DE MAYO - 1927

Un nuevo 1.º de Mayo, las falanges del trabajo rememoran sus víctimas en aras del Dios Oro; no solamente se recuerda a los mártires de Chicago, sino a los de cien ciudades más, y en su largo martirologio sus héroes y mártires se cuentan por millares.

El capitalismo y su fiel aliado el Estado, necesitan para su sostén arroyos de sangre obrera, flagelar su cansado y débil cuerpo para dar vida a un régimen de miseria y de dolor.

Recorred toda la tierra, detenéos en el bosque virgen, en el inhóspito desierto, subid a las altas cumbres, bajad a los valles y no encontraréis un palmo de tierra sin el cadáver de una víctima del capitalismo.

Hablar del 1.º de Mayo es recordar una página sangrienta de la historia del movimiento obrero; es un episodio de la lucha por la emancipación humana. Recordar ese episodio es sacar a luz los sufrimientos y martirios de las víctimas del capitalismo y del Estado.

El movimiento de reivindicación humana no nació en Chicago en el año 1886, como tampoco pertenece al siglo XIX; viene de épocas más lejanas y sus albores se pierden en la oscuridad de la historia, olvidados por el trascurso de los siglos.

HACIENDO HISTORIA.— En el año 1884 se celebró en Chicago un congreso de las "Uniones de Oficios Federadas de los Estados Unidos y Canadá", que representaban unos cuatrocientos mil afiliados, en el que se acordó declarar una huelga general para el día 1.º de Mayo de 1886, para imponer la jornada de ocho horas en todas las industrias.

Al año siguiente, 1885, en el congreso celebrado por la "Federación de Uniones Obreras de Chicago", se aprobó la resolución acordada, en el congreso del año anterior y quedó declarada en firme la huelga general para el 1.º de Mayo de 1886.

Llegada la época de la huelga, ésta fué declarada en muchas ciudades, aunque traicionada por los directores de la organización llamada de los *Caballeros del Trabajo*, que por aquella fecha era la más potente y considerada como la más revolucionaria. La traición fué sólo en parte, por los directores de la dirección central, los que no pudieron impedir que en muchas partes la huelga tomara una importancia excepcional. Chicago fué el centro de la revuelta.

Llegó finalmente el primero de mayo. Millares de trabajadores, respetando la proclamación de la huelga, abandonaron sus labores. La Unión Central Obrera de Chicago, convocó para la tarde a un mitin público al que asistieron más de 25.00 personas. Hicieron uso de la palabra Parsons, Spies, Fielden y Schwab, oradores conocidos como anarquistas; en el mitin se hicieron afirmaciones subidas de tono revolucionaria, terminándose en medio del mayor orden. Al otro día aumentaron los huelguistas, realizando un mitin de los obreros despedidos de la

fábrica de Mc Cormick, en el que hablaron Parsons y Schwab. El día 3, junto a las mismas puertas de la fábrica, se celebró un mitin en el que Spies pronunció un notable discurso. Coincidió el mitin con la salida del trabajo de operarios que no habían respetado la proclamación de la huelga y fueron lanzadas algunas piedras contra de la fábrica. De repente una fuerza de policía disparó algunos tiros que fueron contratados a pedradas, haciendo la policía otra descarga en la que murieron seis obreros e hirió a muchos más.

Como consecuencia de esta actitud de la policía la indignación aumentó; en una reunión en que estuvieron Spies, Engel, Fischer y Schwab, se resolvió celebrar al día siguiente, 4 de mayo, un mitin en Haymarket, en el que hablaron Spies, Parsons y Fielden, y al terminar de hablar este último, la policía pretendió disolver el mitin, avanzando sobre la multitud en actitud amenazadora. De repente, sin saber de dónde fué lanzada una bomba que hizo explosión con gran estrépito, hiriendo y matando algunos policías, entre ellos uno de nombre Degan; la policía contestó con un vivo tirote, resultando varios muertos y numerosos heridos.

Como consecuencia de estos sucesos la prensa mercenaria tuvo un excelente pretexto para pedir la pena de muerte para los oradores anarquistas, y la persecución de todos los organismos obreros de tendencia revolucionaria. Se desató un reino del terror.

Iniciado el debido proceso, que contiene sesenta y nueve cláusulas, repletas de falsedades, fueron acusados de complicidad en el asesinato del policía Degan, George Engel, Luis Lingg, Oscar Neebe, A. Spies, M. Schwab, J. Fielden, A. Fischer y A. Parsons; este último no se encontraba preso, pero Parsons se presentó ante el tribunal el día de la audiencia y participó de la misma suerte que sus compañeros.

El 20 de agosto de 1887, Spies, Schwab, Fielden, Parsons, Fischer, Engel y Lingg fueron condenados a muerte. Oscar Neebe fué condenado a 15 años de prisión. A Fielden y Schwab les fué más tarde conmutada la pena de muerte por la de prisión perpetua.

Para completar esta tragedia, Lingg, la víspera de la ejecución, se suicidó en la prisión haciendo reventar en la boca un cartucho de dinamita.

Finalmente, a las 11.50 del día 11 de noviembre de 1887 los cuatro condenados fueron conducidos al patíbulo, donde el siniestro lazo corredizo hizo callar la voz que tanto hizo temer a la burguesía.

Por encima de la razón, de la dignidad, de la verdad y la justicia, los egoísmos y la soberbia burgueses gritaron: ¡Al cadalso!, y nuestros hermanos contestaron: ¡Al cadalso, pues! De los cuatro ahorcados son las siguientes y últimas palabras.

¡Salud, tiempo en que nuestro silencio se-

Asamblea general del gremio

para socios y no socios

La Comisión Administrativa de esta sociedad llama a la reflexión al numeroso gremio de Mozos ante el estado de desorganización gremial que atraviesa.

La pasividad y la timidez en nosotros, nos hace esclavos sumisos, tolerando la prepotencia patronal, trabajando horarios excesivos, sin salario determinado, malas comidas y tratados de la forma más inhumana.

Nuestra condición de hombres debe ser superada nuestra condición de obreros debe ser mejorada, conquistando las mejoras que disfrutaban otros gremios.

Con este fin invitamos a todos los mozos, socios y no socios, a la asamblea que se realizará el día 26 de

abril, a las 15 horas, en nuestro local social Paraná 134, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

1.º—Correspondencia e informe de Comisión.
2.º—Informe delegados al Comité Pro Presos.

3.º—Asuntos varios.
Obreros Mozos: por nuestra dignidad, unámonos en fraternal abrazo y conquistemos nuestros derechos que como hombres nos pertenecen, luchando contra el enemigo común: el capitalismo.

Todos como un solo hombre deben concurrir a este llamado.

LA COMISION

rá más poderoso que nuestras voces, que hoy sofocan con la muerte! — Spies.

¡Viva la Anarquía! — Fischer.

¡Hurra por la Anarquía! — Engel.

¡Dejad que se oiga la voz del pueblo! — Parsons.

Pocos segundos después los cuatro cuerpos se estremecían en convulsiones agónicas, al propio tiempo que firmaban con su sangre la sentencia de muerte de la infame sociedad que los asesinaba, con premeditación, alevosía y ensañamiento.

En el congreso internacional obrero celebrado en París en 1889 se acordó declarar la huelga general en todo el mundo el día 1.º de Mayo de cada año, como día de duelo y de protesta. De aquella fecha hasta hoy las cosas han cambiado mucho; hace más de 20 años que el primero de mayo perdió el valor que le diera origen, y hoy casi todos los gobiernos y hasta la Iglesia lo oficializaron como "fiesta del trabajo". Los socialistas, en su afán de ser ministros, y muchos que lo fueron, aprovecharon ese día para lucir sus cualidades de oradores, hablando al pueblo; por ellos traicionado, ya no pueden usar de la verba del revolucionarismo desde la tribuna y lanzar a la cara de burgueses y tiranos sus crímenes, puesto que ellos, los socialistas, son en gran parte los culpables o hechores directos de los atropellos que a diario se comete con los trabajadores.

No es de extrañar que para los socialistas el primero de mayo haya dejado de ser un día de duelo y de protesta y que si no lo olvidaron del todo, lo hayan convertido en un día de fiesta y jolgorio.

Los Brian, Mac Donald, Vandervelde, Largo Caballero, y tantos otros desde sus puestos de ministros y consejeros de Estado, no podrán invocar los mártires de Chicago ni codearse con los descamisados, puesto que de perseguidos se convirtieron en perseguidores.

En este país las organizaciones reformis-

tas, entre otras la Fraternidad Ferroviaria, con personería jurídica y por lema "No se irrita al ciervo", paralizarán el trabajo por 5 minutos a las 12 en punto del día 1.º de Mayo, es decir, en el preciso instante que los burgueses se sientan a la mesa.

Felizmente, no todos los hombres perdieron su dignidad, así queda una minoría inmaculada que no abandona el trabajo por voluntad del patrón para codearse con burgueses y políticos, sino para protestar de los atropellos, de la explotación y de la miseria de que somos víctimas y demostrar a los hartos, a los parásitos y a los gobernantes que no olvidamos nuestros propósitos de liberación total, sino que los reafirmamos y no cejaremos hasta que haya desaparecido el sistema capitalista.

—(o)—

El valor de la organización

El gremio de Mozos de la república, más o menos identificado en la lucha social libre de todo roce político o de otras sectas que no tienen relación con nuestro punto de vista ideológico, debe preocuparse de que sus núcleos no sean invadidos por los pescadores de río revuelto, amalgamados e identificados con los grupos cismáticos que con múltiples colores tratan de encubrir sus trastos viejos, para introducirse en nuestras organizaciones; no debemos perder ni un momento para salirles al encuentro y desbaratarles sus planes; deber de las organizaciones y de los compañeros es denunciar los hechos que cometan que sean en menoscabo de la organización y de las ideas. Si en nuestro organismo hay un poco de tiento y conocimiento, la tarea será fácil, el enemigo no es tan fuerte como se cree, toda su fuerza está en la obra solapada que por medio de notas manda a los sindicatos del interior.

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Tucumán y Jujuy, ya han contestado, Mendoza, que pidió a Jujuy una idea al respecto, no sabemos si se expidió (1) o si precisa expedirse; de todas maneras debiera hacerlo, porque no se puede jugar con dos cartas de un mismo palo; Córdoba hace un tiempo que no da señales de vida, no obstante, hasta la última correspondencia estábamos de acuerdo y las ideas nos llevaban al mismo fin; la organización de Santa Fe, no la conocemos, con ella no mantenemos relaciones; y por lo tanto no se sabe si ahí han llegado rotas lacrimosas de la "U. G. A."; Mal del Plata, sin fuerza de lógica, el que no es niño de nacimiento, es canfinflero o aprendiz de tal para despistar sus fechorías, cambió de nombre, aunque no de mañas.

Entre la U. G. A. de Mar del Plata y la U. G. A. de Buenos Aires se canjean los que tienen. La de Buenos Aires manda carneros y la de Mar del Plata les manda canfinfleros; esto es a título de cruz de raza porque de las dos marcas tienen en abundancia las dos.

Todo esto que venimos diciendo y repitiendo desde que tropezamos con el primer truhán, deberían saberlo de memoria todos los camaradas del gremio gastronómico, pero como no es así, nos vemos en la necesidad de tener que machacarlo diariamente; yo creo que para romper esta monotonía e indiferencia del gremio, con muy poco trabajo se conseguiría, todos sabemos que el periódico es uno de los factores más importantes para la propaganda; con un medio como ese de propaganda conseguimos dos cosas a la vez: matar las organizaciones que viven del chantaje y el fomento del crumiraje, al mismo tiempo que ganaríamos prosélitos para nuestra causa y organización. Alegan que esto no se puede hacer, es tontería. "Renacer", nos cuestan los 2.000 números, \$ 65, para nosotros solos nos cuesta un sacrificio grande sacarlo periódicamente. Si las organizaciones afines del interior, cada una a medida de sus fuerzas, votasen para el periódico una cantidad mensual, a poco nos tocaba y la vida del periódico quedaría así asegurada. Bien, que si las organizaciones que vamos a mencionar responderían afirmativamente, habría necesidad de aumentar el tiraje a tres mil números. Esto importaría de 80 a 90 pesos, que repartidos entre las organizaciones afines, a poco nos tocaría y en cambio nos daría grandes beneficios. Si los compañeros del interior y que militan en las organizaciones afines creen buena esta idea, sosténganla y llevénela al seno de las organizaciones. Por nuestra parte, dejamos la palabra a las organizaciones de mozos de Jujuy, Tandil, Tucumán, Córdoba y todas aquellas que se crean afines a las ideas que sostiene la sociedad de resistencia de Mozos y Anexos de la Capital, por intermedio de su órgano RENACER.

Amantes de la organización los he encontrado en todas partes, lo que equivale a decir que no estamos solos. Estando en Mar del Plata, mis mayores enemigos cuando me veían me saludaban, sus ideas no se contradecían, pero sabía que por otro lado me cueaban de lo lindo; para mí esto es que obran en la sombra agazapados huyéndole a las ideas. En la mayoría del gremio somos bien vistos, sólo necesitamos de un órgano de propaganda que rompa el silencio y lleve a las masas el calor que los anime para venir a la organización; si los camaradas del interior consideraran que sus organizaciones consideraran esta iniciativa, no solamente destruiríamos a los de la famosa Unión Gastronómica Argentina, sino que socabaríamos a las organizaciones mutualistas y cooperativistas en sus bases. Todos sabemos que estos grupos descoloridos no poseen más fuerza ni más lógica que la que les puede dar el dinero, fuera de esto no valen para nada; la U. G. A. no es nada si les falta el apoyo de la Fraternidad Gastronómica. Esta que le dió vida con fines de aumentar sus cotizaciones, puede matarla con sólo echarlos del local y retirarles su ayuda; y esto

no ha de tardar en producirse, porque el clima ya está obrando entre una y otra, como ellas saben hacerlo. Así que los que estamos en la F. O. R. A., por principios, y los que por afinidad nos acompañan en esta hora de organización, no deben dejar en pañales esta iniciativa si la creen buena, o proponer otra que crea más factible y práctica.

Quedan, pues, las organizaciones y los camaradas con la palabra, que esperamos para saber a qué atenernos.

Hasta luego y salud, camaradas!

J. PATISO
N. de R. — Estando en un todo de acuerdo con lo expuesto por el camarada Patiso, recordamos que en otro lugar del periódico se inserta un manifiesto del sindicato de mozos de Mendoza y en la cual se trata de la "famosa" nota de la U. G. A.

—(o)—

Desde Chile

El pueblo trabajador de Chile, que en estos momentos sufre el rigor de la dictadura del militar Ibáñez, lanza a través de los Andes el grito de solidaridad para socorrer a las numerosas víctimas del bruto dictador.

Los detenidos y confinados en las islas inhospitalarias del océano Pacífico se cuentan por centenares, su situación angustiosa y la de sus familias, de más está que la repitamos nosotros; la carta que publicamos a continuación habla con sobrada elocuencia: Santiago, 27 de marzo de 1927.

Estimados camaradas de RENACER:

Salud.
La reacción que el gobierno dictatorial desencadenó sobre el proletariado militante de esta república, confinando en la inhospitalaria isla de Más Afuera a los más sobresalientes gladiadores de los altos ideales de redención humana, dejando por ende, a numerosas familias proletarias en la más crítica y angustiosa de las situaciones.

Por estas circunstancias nos hemos visto obligados a constituir el Comité Pro Presos y Confinados, el cual se ha impuesto el deber de ayudar a las familias de los caídos, amén de hacerles más llevadero el cautiverio a nuestros hermanos. Dadas las condiciones climáticas de la mencionada isla y la aproximación del invierno, los compañeros confinados precisan con urgencia toda clase de ropas necesarias para la estación, pues, fueron desprovistos de ellas; además, como es evidente, necesitan también conservas alimenticias, útiles de aseo y libros.

Por lo indicado, este Comité os envía adjunto una lista de erogación voluntaria, para que recolectéis fondos entre los compañeros de esa.

Demás está encareceros el deber de la solidaridad en esta emergencia; creemos que responderéis como buenos.

Salud y cordialidad. — Por el Comité, el secretario general.

¡Trabajadores! Contribuid con vuestro óbolo y aliviaremos el dolor del pueblo chileno.

En la secretaría de esta sociedad existen listas de suscripción o bien pueden remitir las donaciones con ese fin a la administración de "La Protesta", Perú 1537, Es. As.

Gastronómicas

UNA CUESTION MORAL.—

Como en casi todos los gremios cuyas respectivas sociedades de resistencia se hallan flageladas por la racha desorganizadora que flota en este período de reacción capitalista, debiendo soportar los asalariados un trato vejatorio y despótico de parte del patronato, con el agravante de estar ganando un sueldo exiguo, el de Mozos, aparte de "gozar" estas "delicias", tiene que sufrir algo que repugna a cualquier hombre que no

se haya entregado al suicidio moral. Y sin embargo, hoy en día el mozo se ve en la necesidad imprescindible de aceptar eso, pues su jornal no le rinde para cubrir sus gastos; apela entonces a la generosidad del parroquiano, y a tal fin se humilla soportando las barrabasadas que se le puedan ocurrir a un don Juan de los Palotes, con el objeto de conseguir una propina capaz de esquivar su salario y poder afrontar las amarguras de la vida aun a costa de pasar sobre los fundamentos morales, factor y guía de los hombres conscientes.

Mas si los mozos se hallan en esta situación es debido a que se preocupan demasiado de ciertas "aguas destiladas" que recetan unos famosos panegiristas con patente de sociedades mutualistas y otras no menos famosas yerbas vendidas en los centros recreativos, en el cual los dueños y capataces de cafés, restaurants, etc., hacen mangas y capirotos con los dineros dejados por los veces esclavos de tareas de esos dirigentes en día de trabajo, luego colaboradores en días de fiestas; pero no sucede así para el sindicato que llena las aspiraciones del proletariado revolucionario. Una apática indiferencia circunda al bergatín que lucha contra el viento y la marea de las corrupciones sociales, aspirando solamente a elevar moral y materialmente a todos los productores y no a estrechar relaciones con la patronal gastronómica, como suelen hacerlo determinadas instituciones ajenas a nuestro rol.

Hora es ya que dejéis a un lado esos centros recreativos y os preocupéis un poco de elevar vuestra condición moral. Es necesario abolir la propina estableciendo en su defecto un sueldo capaz de suplir a ésta. ¡Camaradas mozos! Pensad un instante en lo bello que sería trabajar sin tener que rebajarse ante el amo por un jornal irrisorio, ante el parroquiano, por una mísera propina; ante los demás hombres que nos consideran con justa razón lacayos; en vosotros está la abolición de las iniquidades que sufrís. ¿Cómo? Asociándoos con vuestros hermanos que luchan sin jefes ni pastores, sin caudillos ni figurones; contribuyendo con tu esfuerzo a desenmascarar a tantos Meas que pululan en nuestro gremio; mancomunando voluntades con aquellos que combaten al capitalismo y al Estado, desechando procedimientos ambiguos, propagando la verdad al unísono de la libertad; en fin, adhiriéndose a la sociedad de resistencia Mozos y Anexos, situada en la calle Paraná 134 (altos).

OBRRERISMO DE CAMOUFLAGE.—

La burguesía no manifiesta su escarnio a la clase trabajadora solamente en los días que ésta realiza manifestaciones u asambleas para protestar de tal o cual atropello impartiendo a sus sicarios órdenes de cargar con las armas en ristre sobre los escuálidos lomos de indefensos proletarios; este procedimientos lo usan de vez en cuando, teniendo otros para sus menesteres diarios, al que le pasan un barniz de tinte obrerista fácil de engañar a ingenuos obreros que se embaucan con sus colores sobresalientes y las bellas promesas que se encargan de agrandar los escribas a tajo la línea que ocupan puestos en las redacciones de periódicos subvencionados con los avisos de esos mismos capitalistas. La característica de su proceder se constata en la manera de encarriar sus asuntos; dejan siempre un hilo al descubierto, contra su voluntad se entiende, que nosotros examinamos comenzando a tirar de esa punta hasta deshacer completamente la madeja y poder presentársela a los trabajadores, quienes la contemplan en toda su extensión conviniendo a la par nuestra que sea su nombre diferente al otro, que su faz se vislumbre en colores llamativos acá y oscuros allí, serán los mismos; la manera de expresarse o la indumentaria

con que se cubren no le quitarán absolutamente nada de la materia que componen su cuerpo, en este caso serían las oficinas de conchabo, las organizaciones reformistas, los centros recreativos, mutualistas gastronómicos, el departamento nacional del trabajo, es decir un cúmulo de entidades al servicio de la burguesía o que es lo mismo, el orgueña con ropaje proletario en beneficio de sus intereses. Infinidad de veces se han puesto de relieve los motivos que guían a esas instituciones en general y las agencias de colocaciones en particular; no obstante, los obreros de la gastronomía siguen concurriendo a las oficinas de conchabo en procura de trabajo efectivo, claro está, pagando una suma regular para luego ser despedidos a los pocos días. Es evidente el negocio de esas agencias revestidas de compañerismo, con los patronos. Nada mejor que tomar a un obrero por ocho días y después expulsarlo. ¡Pensar que para conseguir semejante colocación se han tenido que abonar cinco o diez pesos! No sería extraño que algunos, al querer refutarnos, arguyera: con cinco u diez pesos que le saca a un hombre no es posible mantener un comercio. Perfectamente de acuerdo. Pero en gran escala dejan pingües ganancias dichas maquinaciones. A grandes males grandes remedios, dice un refrán que anda por ahí. En efecto, el mal corrosivo de las agencias de colocaciones tiene también un remedio de fructíferos resultados en otras ramas industriales, y creamos que si se aplicara a la nuestra finalizaría benéficamente: la bolsa de trabajo. De llevarse a cabo se asestaría un rudo golpe a entidades que sólo se preocupan de cobrarle la cotización al asociado, más aún, se empearían a carcomer los cimientos de organizaciones que se dicen obreristas, pero que danzan al diapason del vil metal que les arroja la burguesía para acallar sus destemplados gritos de sirvientes mal pagados, si se tienen en cuenta los manejos obstruccionistas y procedimientos turbios en el vasto campo proletario.

Es una imperiosa necesidad la que se impone.

Los camaradas tienen la palabra.
Feliciano C. LAPERUTA
—(o)—

Lo que reclama la hora actual

En el curso de la historia ha habido épocas graves para el movimiento revolucionario y anarquista. Si echamos una mirada retrospectiva a la historia de nuestro movimiento podremos advertir, claramente, que existieron esas épocas grises y peligrosas. Por momentos nuestros militantes de entonces se desconsolaban ante el peligro de la hora. Pero la gravedad circundante no les arredraba, el peligro jamás les atemorizó. Merced a su fuerza de voluntad, a su gran pasión por las ideas que daban vida y a su vasta cultura, levantaron a flote el movimiento que parecía peligrar y fué el primer puntal de las reivindicaciones proletarias.

La época actual atraviesa por la misma gravedad de que hablamos. Nos constatamos nosotros, que no poseamos la fuerza de voluntad que era propia de nuestros militantes de antes; el amor a las ideas de superación social no es tan intenso como reclamamos las horas actuales; nuestra cultura no tiene los alcances que el movimiento anarquista exige en estos momentos de reacción suprema. La macabra dictadura, la inquisición política, a extendido sus siniestros tentáculos sobre todos los círculos, sobre todas las esferas, sobre todo el orbe.

Interin, nosotros nos entretenemos en críticas baladíes, en la lucha reciproca por nimiedades de interpretación de los postulados anarquistas, en reducir nuestro movi-

EL PUEBLO Y LOS AMOS

miento por una mal comprendida pureza en nuestra esfera de acción, las fuerzas reaccionarias, los movimientos políticos de todos los sectores, la inquisición política, avanza en su tenebrosa tarea de llevar los destinos de la humanidad a días más terribles que los presentes, por peligrosos y temibles que éstos sean.

Una nueva guerra se avecina. ¿Qué hacen las fuerzas propulsoras de la revolución para impedirlo? Poco o nada. La enorme desocupación proletaria entodo el mundo, siembra el dolor, el hambre y la miseria, en todos los hogares de la clase trabajadora. Muy poco se hace también por reducir la jornada de trabajo, que sería la solución más práctica y más asequible, por el momento, a nuestras fuerzas.

El movimiento anarquista pierde día a día numéricamente; se reducen las fuerzas de la revolución. Pena da decirlo, pero no hacemos labor proselitista. Si algún neófito acude a nuestras filas, no encuentra la debida cordialidad que informan nuestras ideas. Cree llegar a un ambiente más superior, más culto, más cordial, más bondadoso y forzosamente sufre una decepción, como es natural se aleja. Es un combatiente que perdemos por nuestra mala manera de comportarnos en las relaciones recíprocas. ¿Cómo va a encontrar ese ambiente de fraternidad, de amor mutuo, que debe existir entre los hombres de ideas superiores, si no es efectivo entre nosotros mismos?

Hemos dicho que no hacemos labor de proselitismo, y no nos engañamos. Y si algún prosélito conquistamos que no se aleje, como el neófito de que hablamos antes, no viene a nuestras filas con el propósito de luchar noblemente por las ideas, sino que ya llega con una dosis de veneno que redundará en detrimento de nuestros cuadros de lucha. ¿Por qué no hemos de tener más amplitud de miras? ¿Por qué hemos de persistir en esa especie de dictadura que se ha anidado en nosotros al exigir a cada prosélito que llega a nuestros cuadros de combate, casi podríamos decir, una confesión de fe.

La superación del movimiento no se hace por la vía de las estrecheces de espíritu, sino por la amplitud de miras, por la nobleza en la forma de obrar, con el ejemplo elocuente en todos nuestros actos.

Hemos llegado a ser demasiado suspicaces. Nunca nos fijamos en lo bueno que contienen las manifestaciones hechas por otros compañeros, sino que buscamos de encontrar algo contradictorio para lanzar en seguida la censura y la crítica contumaz. Creemos ver en los actos de los demás algo de maldad. No advertimos que los demás son propicios al bien, que, como nosotros, pueden andar sentimientos nobles, y que puede ganar el movimiento anarquista si nos empecinamos en no querer ver nobleza y buena inspiración nada más que en las manifestaciones propias? Por el contrario, se debiera ver buena inspiración, deseos nobles en todos los que quieren estar con nosotros y combatir en nuestras filas por la causa de la anarquía.

Así que la obra a realizar que reclama la hora actual, es una ampliación de la labor de proselitismo, secundar con toda la fuerza de nuestra voluntad la labor que viene realizando y proponiendo nuestro diario anarquista "La Protesta" y abandonar las pequeñas luchas intestinas motivadas por la diversidad de apreciación de los diferentes problemas que nos plantea la lucha diaria. No queremos decir que no discutamos nuestros problemas y tratemos de dilucidarlos; pero sí no emplear la forma agresiva e hiriente que es el semillero de los odios recíprocos.

Por otra parte, no está de más una mayor afición al estudio de las cuestiones serias. Cuanta más riqueza de conocimientos culturales poseamos, con mayor intensidad y

Estas grandes aglomeraciones de seres humanos que hoy día nosotros llamamos pueblo, en las antiguas naciones no existían, porque eran esclavos. Ellos cultivaban la tierra, se ocupaban del servicio doméstico de la casa, ejercían las artes mecánicas, las liberales, y las más importantes, como la medicina, etc. Los romanos entre sus esclavos tuvieron grandes gramáticos, poetas y literatos. Terencio ha sido uno de ellos.

Siendo miembro de la ciudad, por este no pequeño título engalanado con el carácter público, el hombre libre (se entiende por hombres libres los que no pagaban clase al guna de impuesto al rey) gobernaba, administraba, y llegaba a castigar también, según la justicia del reinado, que igual que en nuestros días de civilización está empantada con las columnas de la sociedad.

Pero el esclavo al contrario de todo esto: Tenía su dueño que podía cuando se le antojara venderlo con o sin la tierra misma que habitaba, con o sin motivo de ninguna naturaleza, y el Estado le otorgaba amplias facultades para matarlo — la historia cita casos en que los dueños de esclavos mataron a éstos por el puro gusto de verlos morir—, era un objeto comprable y vendible, como un caballo, un buey, en fin, un mueble que de él podía hacer lo que les viniera en gana. Todo era propiedad de su dueño, y como tal, también todo dependía de él sin alegato ni recriminación de ninguna especie: su valor era el de instrumento útil única y exclusivamente para el trabajo sin derecho ni esperanza.

Por lo tanto, cuando hombres como Espartaco se rebelaron contra la tiranía de los amos, y más tarde cuando el Estado, viendo que una verdadera revolución surgía de entre las masas bajo su dominio, con una fuerza subterránea, prometiendo poner en peligro los destinos de las santas sociedades de entonces, se creyó en el deber moral, antes que ellos mismos tomaran libertad por su mano, darles la libertad. Con este propósito de bondad, más bien obligada por la fuerza que nada, muchos de los libertados creían en la misericordia de los amos al concederles y permitirles ser libres.

Sin embargo, nada hay de esto en verdad. Cuando el Estado y los señores feudales permitieron esta libertad limitada a sus súbditos, fué por pura fuerza, porque no veían en ello una orden divina y mucho menos justiciera, sino porque la revolución se formaba de lo desconocido e ignorado; era la revolución la figura endemoniada que amenazaba echar por tierra todo lo estatuido por los amos misericordiosos encapuchados con la toga de la limosna humillante; han sido los oprimidos mismos que, a costa de su propia vida, supieron conquistarla.

De las libertades que hasta hoy el hombre, desde los tiempos más remotos, supo alcanzar, ninguna ha sido inspirada por gobernante alguno, al contrario, siempre vieron en ello un atentado contra la democracia, la sociedad y de las diferentes constituciones.

En todas las épocas de la vida humana, el esclavo no era ni ha sido hombre en ningún sentido de la palabra. Era, sí, una bestia utilizable para el trabajo y nada más. Si el sol o la luna pudieran a través de su grandiosa carrera relatarlos las desdichas, las desgracias y los crímenes cometidos con-

más amplitud podremos propagar nuestras ideas en todas las esferas sociales. Y mejores armas emplearemos para defender nuestro patrimonio ideológico de los ataques de otras tendencias.

Oswaldo VILLANUEVA

tra esta clase de seres rebajados del plano moral de los demás hombres, vilipendiados, escarnecidos, hoy mismo, nos asustaría.

Desde el viejo al nuevo Testamento, desde el Corán hasta nuestros modernos días, es, no en la apariencia, sino en el sentimiento de los gobernantes de todos los colores y pelambres, la herencia genuina de sus antecesores, una máquina de carne sin sentimientos, sin atractivos para los cuales toda clase de rigores es poco; brutos sin nociones de lo más elemental, y en último, pobre. Esto es lo que se piensa del pueblo.

¡El pueblo jamás ha sido rico! Siempre ha sido, sí, robado misera y cobardemente, explotado, despreciado y repugnante; el nombre del pueblo ha sido insultado y rebajado hasta lo más rastrero que pueda concebirse; es el hambriento, la víctima de todas las injusticias, pero es el revolucionario que en el 1789 se ha colocado al lado de los hombres de sentimientos comunes, dando una prueba merecida y evidente de su existencia, y creando una personalidad pensante que aspira a un mejoramiento en la vida, donde llegará a ser feliz.

Pero, hoy distamos mucho de aquellos tiempos — se me objetará —. No obstante la esclavitud rige los destinos del Universo. Por la esclavitud se ven obligados los señores legisladores a sancionar leyes y más leyes, no para su abolición, cuya existencia es un borón negro de nuestros días, sino para reprimir con mano de hierro todo movimiento de liberación.

La esclavitud, hoy día, se desarrolla de diferentes modos, que, en resumen, todos tiran a un solo fin. Hay quien por el pan de cada día se ve obligado a trabajar durante ocho o más horas diarias, hay quien trabajando de sol a sol y al fin de la jornada no tiene quien garantice el fruto de su labor; hay, en fin, quien, desde que el comercio se ha convertido en el agiotaje particular, en el robo con honra, se muere de inanición a falta de un pedazo de pan para mitigar el hambre... ¿No es ésta una esclavitud mayor que aquella? ¿Qué diferencia hay del esclavo de antaño al presente? Si antes su subsistencia, su vida dependía del amo, ¿hoy no depende igual? ¿No son los amos de ayer que mataban a mansalva los que hoy ordenan la muerte en masa de los trabajadores por reclamar un pedazo mayor de pan?

La esclavitud de los tiempos modernos es mil veces más inicua y más rastrera que la antigua. Hubiérase dicho que tanto la ciencia como toda clase de inventos, que las ranas de esta democracia de mercado turco se vanaglorian en cantar loas, no tiene ni aspira a otro fin que buscar por todos los medios a su alcance la completa desaparición de la especie, por medio de la reacción, de cuyos pedafios forma parte.

Es triste y lamentable que el pueblo, en este mismo instante que escribo las presentes líneas, sea insultado canallamente, siendo él quien todo lo produce, pereciendo de lo más necesario.

Y así es. A pesar de la evolución del Universo y de la cual a nuestras anchas disfrutamos los que aun la centella de la reacción no nos ha partido la cabeza; la esclavitud que desafortunadamente se desencadena para sumergirnos en el más bajo precipicio de servidumbre vil, vergüenza inicua y cruel para los que nos sucedan, respiramos un aire vivificador que por haber surgido del pueblo nos salvará.

Felizmente, el ansia de superarse y de libertad que le da ánimo y vida a un mismo tiempo, ya ha borrado en parte la estúpida y divina creencia que, en nombre de un Pa-

dre Eterno, cuya morada es el cielo (?), para juzgarlo aun después de haber muerto, ha sido sustituido por el espíritu de la revolución; ¡amada bienhechora! que ha de libertarnos, arrollando todo aquello que de malo encuentre en el camino do van los hombres de sentimientos humanos y justicieros que aspiran a un mundo mejor.

Por eso jamás nos olvidaremos de la heroica frase que dice: "La libertad de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Campio PEREZ

—(o)—(e)—

El Imperialismo

La protesta ocasional de la juventud estudiantil, juventud en edad pero de ideología conservadora, como la de los grupos políticos avanzados, tiene el mismo valor que el ruido de la hojarasca o que el grito chillón de los elementos desorbitados. Esas protestas son pláticas y no traspasaron los límites rigidamente jurídicos de los derechos consagrados por la ley; protestas estas que se hacen con el beneplácito de los gobiernos y cuando el amo diga: "callarse", éstos meterán violín en bolsa y a callarse ha dicho. El repudio, el anatema lanzado por los elementos intelectuales más avanzados de Centro y Sud América contra las ambiciones siempre crecientes e insatisfechas de los secuaces imperialistas de Wall Street, se basan en simples alegatos jurídicos y constitucionales, violación de derechos y tratados diplomáticos internacionales y no emana de su espíritu esencialmente internacionalista, ni es tampoco un sentimiento de libertad y solidaridad, sino que es el fruto amargo de un espíritu eminentemente conservador y reaccionario, cuyo origen está en el nacionalismo. El latinismo, expresión que perfila en estos momentos esa corriente de opinión popularista, encabezada por los diferentes núcleos nacionalistas o americanistas, en oposición a la política de dominación imperialista no involucra ninguna cuestión cultural ni moral basamentada en principios de libertad individual y colectiva, por lo cual los hombres, los pueblos puedan manumitirse, emanciparse del tutelaje económico y político, que sobre él ejercen todos los gobiernos, todos los Estados, sean éstos pequeños o grandes.

La protesta de los grupos incoloros o popularistas carece de emotividad y objetivos fundamentales y está, irremediablemente, condenada al fracaso.

El latinismo — nacionalismo diríamos mejor — a pesar de que se le adorne con frases rimbombantes o revolucionarias, no deja de ser una política tan sucia y engañosa como cualquier otra. Nosotros protestamos no sólo contra el imperialismo yanqui, sino que contra todo imperialismo de adentro y de afuera porque todos cercenan la libertad y esclavizan a los pueblos, pero nuestra protesta va dirigida contra el principio de autoridad y de dominación de un hombre sobre otro hombre y que tiene su más fiel representación en el Estado. El Estado es la autoridad, el principio absolutista, invulnerable conforme al concepto jurídico que establece la ley. El Estado, pues, representa históricamente esa fuerza ciega, agresiva, instintivamente salvaje y brutal. Es decir, es la mole pesada que va triturando la vida de los pueblos. ¿Lo comprenden así los profesionales de la truculencia que hoy agitan el cencerro del peligro imperialista yanqui? Ni siquiera cabe pensarlo. El imperialismo no es nada más que el Estado en su más completo desarrollo y naturalmente para combatir eficazmente el imperialismo hay que atacar fuertemente al Estado.

La función histórica de este ha sido siempre y lo será mientras subsista, extender su

dominio económico y político sobre naciones o pueblos de fácil conquista; y para la persecución de tan ruines objetivos sólo tiene en cuenta una ley, la ley de la fuerza. El derecho de gente, como asimismo la defensa de los pueblos débiles, no son nada más que vulgares alegatos que el Estado invoca para disimular sus propósitos siniestros y malvados; la verdadera causa del mal radica en el falso concepto que los hombres se han formado de la patria o del nacionalismo. Y es esa moral de patria o nacionalismo, creencia de siglos de servidumbre, de rancios atavismos, el fundamento sólido de la existencia del Estado. Y es también esa moral, fruto de una educación morbosa, el fermento real, el delirio frenesí de todas las reacciones, de todos los despotismos, de todas las crueldades cometidas por el Estado.

Hay que desentrañar del alma humana todo vestigio de servidumbre y de autoritarismo. Y es esa moral de patria o nacionalismo, creencia de siglos de servidumbre, de rancios atavismos, el fundamento sólido de la existencia del Estado. Y es también esa moral, fruto de una educación morbosa, el fermento real, el delirio frenesí de todas las reacciones, de todos los despotismos, de todas las crueldades cometidas por el Estado.

El hombre, para vivir en sociedad, no necesita para nada de la entidad denominada Estado: éste sólo interviene en la vida social de los pueblos como agente provocador y agresivo. El Estado desempeña en la vida de los pueblos el mismo papel que la enfermedad cancerosa en el cuerpo del hombre. Si el Estado es eso al menos así lo demues-

tra la historia y que se puede comprobar. Es deber de todo buen revolucionario el combatirlo incesantemente; combatiendo al Estado se combaten también sus consecuencias: el imperialismo.

Se hacen protestas virulentas contra el imperialismo, pero se ocultan los métodos inquisitoriales que ejercen los gobiernos no considerados imperialistas. Citemos un caso entre cien: La Argentina. En esa República, que es el foco de propaganda anti-imperialista impera soberana la inquisición policial. En ese país no sólo se tortura cruelmente a los obreros que caen bajo los elementos del orden social, policía de investigaciones, sino que se prohíbe también toda manifestación pública en solidaridad con las víctimas caídas en las manos de los tenebrosos sujetos del santo oficio inquisitorial. ¡Qué diremos de la España militarista, de la Italia fascista, de la Rusia bolchevique! Y de la rubia Inglaterra que está fomentando el degollamiento en masa del pueblo chino, que lucha por la independencia de su suelo? La situación del proletariado de esos países constituye un verdadero cuadro de dolor y de tragedia. En esas naciones la persecución, el encarcelamiento y el asesinato en masa de obreros y revolucionarios está a la orden del día y representa algo así como la obra más estimable de esos gobiernos inquisitoriales. Pero estos hechos se ocultan muy bien de manifestarlos a los pueblos los cultores del latinismo, que en estos momentos agitan el fantasma del imperialismo yanqui.

A. A. "RENACER"

Montevideo, abril 27 de 1927.

CRONICAS DEL INTERIOR

La U. Gastronómica Argentina, con sede en la capital, ha enviado a los sindicatos del ramo gastronómico del interior del país, una circular en el sentido de que la reconozcan como la entidad representativa del gremio y a su vez para que entre todos formen una sola organización de carácter nacional. Como contestación obtuvieron el más absoluto silencio, insistieron con otra circular del mismo tenor que la anterior y entonces obtuvieron algún resultado. Hélo aquí:

"S. DE MOZOS, COCINEROS Y ANEXOS (Autónomo), Tucumán. — Compañero secretario del sindicato de Mozos, Mendoza: En nuestro poder vuestra nota, en la que pedís nuestra opinión referente a las dos notas enviadas por la Unión Gastronómica Argentina, con sede en Buenos Aires.

Esta sección ha resuelto no tener en cuenta tales circulares por entender que las federaciones gremiales de carácter nacional no llenan ninguna función práctica en beneficio de la clase trabajadora. Por otra parte, los componentes de la novel U. G. A. dejan mucho que desear, por sostener sociedades que atentan contra nuestras luchas por nuestra emancipación. Los componentes de este grupo pertenecen a las sociedades mutualistas la Fraternidad y la francesa Cuochi-Camerieri y Española de Mozos y Cocineros.

Estos son todos los datos que pueden servirles como medio ilustrativo.

Este sindicato, en la capital federal reconoce como única institución al Sindicato de Mozos, con secretaría en Paraná 134.

Sin más, lo saluda fraternalmente. — La Comisión.

"O. COCINEROS, MOZOS Y ANEXOS, (Jujuy). — Habiéndose este sindicato adherido a la F. O. R. A., desea mantener relaciones con todas las entidades que la integran. Las que editen material de propaganda, deben mandarnos para nuestra mesa de lectura. Correspondencia a nombre de Gumersindo García, Lamadrid 92. — La comisión.

"Jujuy, marzo 16 de 1927. — Compañeros del sindicato de Mozos de Mendoza. — Salud: Acusamos recibo de vuestra nota fe-

chada el 25 de febrero, en la cual nos piden los remitamos los datos, impresiones y acuerdos tomados sobre la invitación que hace una supuesta "Unión Gastronómica Argentina" para la formación de una federación Gastronómica nacional.

Al respecto debemos de informarles que nosotros no mantenemos relaciones con esa supuesta institución, a raíz de haber rechazado la correspondencia que nos enviaron, porque no estamos de acuerdo con los estatutos de corte político y camaleón que tiene por base dicha institución, por cuanto no llenan las aspiraciones de los trabajadores organizados.

Llamamos la atención a los compañeros de Mendoza y del proletariado gastronómico en general, para que no se dejen embucar por los eternos amarillos que en toda su vida no han hecho otra cosa más que traficar con las organizaciones del gremio, repicando el ya gastado cencerro de la unidad.

La unidad del proletariado debe de interpretarse como lo hemos hecho nosotros; en el orden local sumándose a los demás trabajadores y en el orden regional a las demás instituciones.

Con lo expuesto damos por contestadas vuestras preguntas, y creemos será lo suficiente para que se puedan formar un concepto propio y no dejarse arrastrar por los pescadores de río revuelto.

Saludamos fraternalmente por la asamblea. — La Comisión."

SINDICATO DE MOZOS DE MENDOZA (Autónomo)

FRENTE A LA "UNION GASTRONOMICA ARGENTINA". — SU ORIGEN.

Conscientes de nuestro rol de explotados, y organizados sindicalmente con el fin de hacer desaparecer la explotación del hombre por el hombre, cumplimos con el ineludible deber, no solamente de dar una explicación al gremio gastronómico del país, sobre los hechos que justifican nuestra actitud, frente a la nueva organización llamada "Unión Gastronómica Argentina", sino también de dar la voz de alerta a fin de que su obra de confusiónismo no encuentre preveni-

dos a los compañeros conscientes que aman la emancipación de los trabajadores por obra de los trabajadores mismos.

De acuerdo con estas aspiraciones es que antes de tomar una actitud resuelta, ya sea de afirmación o de negación, hemos querido que dicha actitud, en vez de ser tomada por simples puntos de vista de las distintas tendencias ideológicas o sectarias que aspiran a imprimir un rumbo a nuestras organizaciones, sea ella obra del raciocinio sereno y del análisis imparcial de los verdaderos valores que la tal U. G. A. representa ante el gremio gastronómico del país.

A esta causa se debe principalmente el que este sindicato haya demorado en pronunciarse en sentido alguno, y es por ello que hemos querido que la resolución tomada en nuestra asamblea general efectuada el 22 de marzo p.p.d., fuera obra de hechos consumados y no de simples conjeturas que carecerían de valores positivos. Y hete aquí, que además de los informes completamente desfavorables procedentes de varias organizaciones del interior, como los sindicatos de Tucumán, Córdoba, Jujuy, Rosario, San Juan y Bahía Blanca, se produce el caso del más claro divisionismo, ocurrido en Rosario, donde individuos cuya moralidad deja mucho que desear, por habérseles comprado hasta medidas de manos en los fondos sociales, se proclaman nuevos redentores y a base del más puro divisionismo, con elementos rejuntables de la escoria sindical los unos e ignorantes o carentes de conciencia de clase los otros, forman un nuevo sindicato llamado "Unión Gastronómica Argentina".

Como si todos estos hechos fueran pocos para influir en nuestros ánimos, hemos llegado a comprobar que la tal U. G. A. está formada por individuos que en la historia del movimiento obrero de la capital federal e interior tienen sus nombres marcados con la señal que los indica como traidores, los cuales, ante la imposibilidad de continuar vegetar en los verdaderos sindicatos, se refugiaron en las sociedades mutualistas de Buenos Aires, buscando allí un campo más propicio para saciar sus mezquinos y ruines apetitos, y desde cuyo seno han lanzado la iniciativa que nos ocupa.

¡Comaradas! Ante la comprobación evidente de todos estos hechos, no es posible por más tiempo permanecer indiferentes a la nueva forma de fomentar la división y el confusiónismo, que esa clase de individuos viene empleando, encubiertos con el antifaz de un nuevo sindicalismo, para ocultar sus bastardos propósitos.

La tragedia de Chicago

El mitin de protesta y de recordación de las víctimas de Chicago, organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense, se efectuará el domingo 1.º de Mayo, en la Plaza Constitución. Previamente harán el itinerario establecido y en las horas fijadas, las siguientes columnas parciales:

1.ª Columna, a las 14 horas: de San Eduardo y Nazca, por ésta a J. B. Alberdi, Independencia hasta el número 3821.

2.ª Columna, a las 15 horas: de Independencia 3821; con la anterior sigue por Independencia a 24 de Noviembre, Humberto I, Deán Funes, San Juan, Solís hasta Humberto I.

3.ª Columna, a las 15 horas: de B. Mitre 3270, por ésta hasta Paraná 134.

4.ª Columna, a las 15.30 horas: de Paraná 134; con la anterior, continúan por Paraná a Cangallo, Talca-

huano, Santiago del Estero, Humberto I hasta Solís.
Las cuatro columnas parten a las 15.45 horas, por Solís, Garay y por ésta hasta Lima. (Plaza Constitución).
5.ª Columna, a las 14.30 horas: de Ministro Brin y Suárez, por ésta a Del Crucero, Brandzen, Azara, Uspallata, Piedras, Garay hasta Lima.
6.ª Columna, a las 14 horas: de Puentequito y Vieytes; por ésta a Suárez, Herrera, Gral. Hornos, Garay hasta Lima: (Concentración de las 6 columnas en la Plaza Constitución).

¡TRABAJADORES: Concurrid a este acto de protesta! ¡Por los ahorcados de Chicago, por Sacco y Vanzetti, por todas las víctimas de la tiranía estatal y de la explotación capitalista, demostrémos nuestro repudio a los verdugos legales y a los sayones de la justicia histórica!

Desconocer como organización de clase a la Unión Gastronómica Argentina, con sede en Buenos Aires, como asimismo a todos los sindicatos adheridos a la misma, y en lo sucesivo no aceptará pases ni correspondencia de ninguna clase de sociedades mutualistas.

Recomendar a todas las organizaciones afines del país el combatir por todos los medios a su alcance, tanto a la U. G. A. como a las sociedades mutualistas con bolsa de trabajo, por entender que su crecimiento significa restarle fuerzas al sindicalismo emancipador de clases.

¡Alerta, pues, camaradas!

No dejarse osprender por los nuevos maquiavelos, que pretenden arrastrar a nuestras organizaciones para entregarlas a nuestros enemigos seculares: el capital y el Estado.

LA COMISION.

Nuestros conflictos

BOICOT AL CAFE "IDEAL" DE LA CALLE JUAN BAUTISTA ALBERDI 6183

A los camaradas de Mataderos, al público que sabe interpretar nuestras aspiraciones y a todos los que más o menos viven del misero salario, nos dirigimos para que estudien nuestra situación de asalariados, tantas veces pisoteada por los prepotentes burgueses del café "Ideal" establecido en la calle Juan B. Alberdi 6183.

Estos señores, como todos los que viven del sudor y del esfuerzo ajeno, no conocen más intereses que los mal habidos y peores defendidos suyos, pues que lo que firmaron ayer, lo borran y niegan hoy. Tal es el cinismo y la negra conciencia de esos señores.

¡Trabajadores! La solidaridad se impone, máxime teniendo en cuenta que nuestra lucha es puramente moral, ya que por no despachar y vender los cigarrillos del trust de Piccardo y demás marcas boicoteadas, fué que los burgueses del café "Ideal" nos echaron a la calle, rompiendo así con el pliego de condiciones que anteriormente se había comprometido cumplir con la organización.

Boicot, pues, al café "Ideal" de la calle Juan B. Alberdi 6183 (Mataderos).

EL COMITE DE HUELGA

Recordamos a los trabajadores y al público en general, el boicot que esta sociedad sostiene contra el bar "Boedo", Boedo 801.

LA COMISION

¡Trabajador! Si te precias de consciente, no traiciones a tus hermanos fumando cigarrillos 43, R. Victoria, Sublimes, P. de Gales, Plus Ultra y todas las marcas del trust de Piccardo y Cia. y C. Argentina de Tabacos.